Calicuchima

General quiteño, hijo mayor del general Epiclachima, cuyo verdadero nombre fue, según crónicas de la época, Chalcuchima.

Junto a su padre, en 1471 luchó contra de la invasión incaica de Tupac-Yupanqui, y más tarde, cuando Huayna-Cápac reanudó la conquista, en 1493 marchó al frente de sus tropas para enfrentarlo en **Tiocajas**, donde fue derrotado, pues el inca tenía un ejército muy superior y mejor preparado para la guerra. Se retiró entonces a Mocha donde reunió un **Consejo de Guerra**, en el que unos opinaron que lo más conveniente sería la rendición, mientras otros propusieron retirarse hacia el norte, donde la defensa sería más ventajosa.

Cuando Huayna-Cápac consumó la conquista y tomó por esposa a la princesa Paccha, a pesar de haber sido llamado por el Inca prefirió mantenerse alejado y no participó en ninguna actividad ni política ni militar.

A la muerte de Huayna-Cápac, en 1525 volvió junto a su sobrino Atahualpa y se encargó -por disposición de éste- del mando y la dirección de las tropas quiteñas.

Posteriormente fue nombrado General y Gobernador Puruhá, entonces, junto a Quisquís marchó a luchar en contra de Huáscar que había invadido las tierras del sur de Quito, y triunfando sobre los invasores avanzó victorioso y conquistó el Perú.

Luego de que Atahualpa fue capturado por los españoles en Cajamarca, se encargó personalmente de transportar el oro para pagar su rescate. **“Una vez entregados los tesoros, fuese Calicuchima tras de Huáscar, y mandó matarle, por orden presunta de Atahualpa, pues, teniéndola desde antes para el caso de que sus vasallos tratasen de libertarle, creyó, torpe ó maliciosamente, llegada la ocasión de ejecutarla, al saber que había hablado con los españoles y pedídoles la libertad”**

(Camilo Destruge.- Album Biográfico Ecuatoriano, tomo I, p. 38).

Ante el asesinato de Atahualpa intentó regresar a Quito para luchar junto a Quisquis y Rumiñahui, pero fue capturado por Pizarro quien lo llevó a Jaquijahuana, cerca del Cuzco, donde se le siguió un "Juicio" criminal y fue condenado a morir quemado.

Fray Vicente Valverde se esmeró cuanto pudo por lograr la conversión del anciano general, pero éste, impasible ante los esfuerzos del religioso se limitaba a responder:**"No entiendo la religión de los blancos"**.

Finalmente, en medio de terribles tormentos, pero conservando su serenidad, el valiente Calicuchima murió invocando el nombre de **Pachacamac**.